Análisis de las unidades fraseológicas en *Los santos inocentes* de Miguel Delibes

Mona SALAH ELDIN SHALAN
Universidad de Ain Shams (EGIPTO)
monasalah@alsun.asu.edu.eg || https://orcid.org/0000-0003-4168-7366

Recibido: 28/12/2022 || Aceptado: 20/1/2023

Resumen: La narrativa de Miguel Delibes es un fiel reflejo de la riqueza del caudal fraseológico del habla coloquial y popular del español. Sin embargo, esta faceta de su lengua no ha recibido el interés que se merece en los estudios lingüísticos. El objetivo de este trabajo es estudiar la fraseología en *Los santos inocentes*, como muestra de la obra de Delibes en general. La elección de esta novela ha sido por dos razones: 1. el lenguaje de base oral que predomina en ella, sobre todo, el habla coloquial castellana, específicamente rural. 2. La alta frecuencia de las unidades fraseológicas (UF) utilizadas en lengua tanto del narrador como de los personajes. Para el análisis cualitativo y cuantitativo de todas las UF de la novela, hemos diseñado una base de datos mediante el programa informático *Microsoft Access 2010*. Los resultados obtenidos del análisis de los datos recopilados serán reflejados en el presente trabajo y en futuros estudios. El análisis exhaustivo ha permitido mostrar que Delibes ha empleado la fraseología como un instrumento importante para a la caracterización lingüística de la voz narrativa y de los personajes.
Palabras claves: Fraseología. Español. Miguel Delibes. *Los santos inocentes*.

Titre : « Analyse des unités phraséologiques dans *Los santos inocentes* de Miguel Delibes. »
Résumé : Le discours narratif de Miguel Delibes est un fidèle reflet de la richesse phraséologique du parler familier et populaire de l'espagnol. Cependant, cette facette n'a pas reçu l'attention qu'elle mérite dans les études linguistiques. Le but de cet article est d'étudier la phraséologie de *Los santos inocentes* [Les saints innocents], en tant qu'échantillon de l'œuvre de Delibes en général. Le choix de ce roman a été fait pour deux raisons : 1. le langage oral qui y prédomine, surtout le parler castillan familier, spécifiquement rural ; 2. la fréquence élevée des unités phraséologiques (UP) utilisées dans le langage aussi bien du narrateur que des personnages. Pour l'analyse qualitative et quantitative de toutes les UP du roman, nous avons conçu une base de données à l'aide du logiciel *Microsoft Access 2010*. Les résultats obtenus à partir de l'analyse des données collectées seront reflétés dans le présent travail et dans de futures études. L'analyse exhaustive nous a permis de montrer que Delibes a utilisé la phraséologie comme un instrument important pour la caractérisation linguistique de la voix narrative et pour celle des personnages.
Mots-clés: Phraséologie. Espagnol. Miguel Delibes. *Los santos inocentes.*

Title: "Analysis of the phraseological units in *Los santos inocentes* by Miguel Delibes."
Abstract: Miguel Delibes'-s narrative is a faithful reflection of the phraseological richness of the colloquial and popular Spanish speech. However, this aspect of his language has not received the interest it deserves in the linguistic studies. The object of this article is to study the phraseology in *Los Santos Innocents* [The Holy Innocents], as a sample of Delibes's narrative works in general. This novel was selected for two reasons: 1. the oral-based language that predominates in this novel, above all, the colloquial Castilian speech, specifically rural. 2. the high frequency of the phraseological units (PUs) used in the language of the narrator as well as the characters. For the qualitative and quantitative analysis of all the phraseological units (PUs) in the novel, we have designed a database using *Microsoft Access 2010* software. The results obtained from the analysis of the collected data will be reflected in this study and future ones. The exhaustive analysis has allowed us to show that Delibes has used the phraseology as an important instrument for the linguistic characterization of both the narrative voice and the one of the characters.
Keywords: Phraseology. Spanish. Miguel Delibes. *Los santos inocentes*.

INTRODUCCIÓN

El estilo y la lengua de Miguel Delibes han sido durante muchos años objeto de estudio de muchos investigadores. Desafortunadamente, la fraseología utilizada en la narrativa de Delibes no ha recibido el mismo interés, a pesar de la importancia del tema[1]. No es una exageración afirmar que Delibes ha podido documentar en sus obras el riquísimo tesoro fraseológico del español recogiendo un sinfín de tipos, registros y variedades mejor que lo han hecho muchas obras lexicográficas propiamente dichas. Una prueba de ello es la aparición de nada menos que 26 de sus obras en el listado de las obras citadas en uno de los diccionarios fraseológicos documentados más completos que se han publicado hasta la fecha: el *Diccionario fraseológico documentado del español actual* (DFDEA).

El objetivo del presente trabajo consiste en estudiar esta importante faceta de la lengua del gran novelista. Nos centramos, sobre todo, en las unidades fraseológicas –a partir de ahora UF– que representan dos registros de uso del castellano que destacan siempre en sus obras: el coloquial, en general, y, dentro de éste, la variedad rural. Delibes posee el instrumento para reflejar el habla del pueblo mediante su propio lenguaje. Según él mismo reconoce: «si el lenguaje es una de las virtudes que se ensalzan en mis escritos, habrá que reconocer que, en buena medida, ese lenguaje no es mío, es del pueblo, lo he tomado prestado» (García Domínguez, 2010: 33). En sus conversaciones con Alonso de los Ríos (1993: 97), el novelista releva su famosa técnica «escribo como hablo»; fórmula que define el estilo y el lenguaje utilizados en todas sus obras en resumidas palabras.

La elección de *Los santos inocentes* –en adelante *LSI*–, en concreto, se debe a que el lenguaje de base oral utilizado en esta obra responde por excelencia a este punto de vista adoptado por el autor. Una de las principales características de *LSI* consiste en el uso de «una variedad del habla coloquial castellana específicamente rural, que resulta de la combinación de recursos del habla familiar y de la lengua vulgar y de un léxico y una fraseología ya desaparecidos de la lengua urbana» (Gutiérrez, 1989: 99). Precisamente en el léxico, en general, y en la fraseología, en particular, se percibe con más claridad esa variedad del lenguaje que Delibes emplea en la novela. A pesar de ese predominio del lenguaje de base oral en la novela, el autor utiliza también en algunos fragmentos la lengua literaria de gran elaboración.

1. CORPUS Y METODOLOGÍA

Para el presente trabajo nos hemos centrado en las UF de carácter propiamente idiomático, es decir, las locuciones y los enunciados fraseológicos, descartando así las colocaciones. Después de esta delimitación inicial y de varias lecturas minuciosas, hemos podido recopilar en la novela unas 615 UF que corresponden a los tipos buscados. Esta cifra, relativamente muy elevada teniendo en consideración la brevedad de la obra[2], constituye una prueba de la alta frecuencia de uso de la fraseología en ella. Para proceder a un análisis exhaustivo, hemos diseñado una base de datos sencilla a través del programa informático *Microsoft Access 2010.* Esta base ha servido en la catalogación de toda la información relevante para nuestro análisis: la UF recogida, su ubicación o localización en la obra, informaciones lexicográficas en los diccionarios consultados, etc. La tabla principal de la base incluye los siguientes ítems de análisis:

[1] La celebración de las *Jornadas internacionales Fraseología en la obra de Miguel Delibes* (9-11/2/2011, UCM), dio lugar a trabajos importantes; una parte de los mismos se publicó en el n.º 20 de la revista *Paremia*: https://cvc.cervantes.es/lengua/paremia/indice/numero20.htm

[2] Su extensión es de unas 175 páginas.

1. **UF:** la unidad fraseológica registrada. En la lematización de las UF incluidas en la base, hemos optado por ponerlas, en la medida de lo posible, en su forma base o canónica[3] y con los elementos contextuales.
2. **Página:** el número de la/s página/s en que aparece la UF en la novela.
3. **Localización:** se explica si la UF aparece en los fragmentos narrativos, en el discurso de los personajes o, en el caso de UF repetidas, en ambos lugares. En esta casilla se utilizan las abreviaturas N y P para «narración» y «personajes» respectivamente.
4. **Tipo:** el tipo de UF recogida según la taxonomía adoptada que vamos a explicar en el siguiente apartado.
5. **Diccionario:** campo que se marca con la etiqueta ✓ si la UF se recoge en uno de los diccionarios consultados.
6. **Registro 1:** las marcas diafásicas registradas en los diccionarios consultados para la UF en cuestión.
7. **Registro 2:** las etiquetas diastráticas encontradas en los diccionarios consultados.
8. **Diccionario 1:** la abreviatura del diccionario que recoge la etiqueta del registro 1.
9. **Diccionario 2:** la abreviatura del diccionario que recoge la etiqueta del registro 2.
10. **Definición:** en este campo se recogen las definiciones ofrecidas en los diccionarios consultados cuando se considere necesario.
11. **Observaciones:** cualquier información adicional relacionada con el uso o el significado de la UF dentro de la novela.

Hemos recurrido a la consulta de los siguientes diccionarios para la recopilación y el cotejo de toda la información relacionada con las UF analizadas.

Diccionario	Sigla
Diccionario fraseológico del español moderno (1994)	DFEM
Diccionario fraseológico documentado del español actual (2004)	DFDEA
Diccionario del castellano rural en la narrativa de Miguel Delibes (2006)	DCRMD
Diccionario de expresiones populares en la narrativa de Miguel Delibes (2007)	DEPMD
Diccionario de la lengua española (2014)	DLE

Tabla (1): *Diccionarios consultados en la base de datos*

Además, en los casos de combinaciones dudosas o para buscar más información, hemos recurrido al uso de los bancos de datos que la Real Academia Española (RAE) ofrece en línea: el *Corpus de referencia del español actual* (CREA) y el *Corpus diacrónico del español* (CORDE).

A partir de esta tabla principal se han diseñado distintos formularios de consulta e informes que se han visto oportunos para nuestro análisis. Asimismo, se ha creado otra tabla secundaria en que se han recogido todas las creaciones fraseológicas y las comparaciones no lexicalizadas que el autor ha utilizado en la novela de las que nos ocuparemos en un futuro trabajo. La siguiente captura de pantalla muestra el diseño de la tabla principal de nuestra base de datos:

[3] Entre otros motivos, hemos seguido este criterio para facilitar la organización de las UF para su posible publicación en el futuro como un tipo de repertorio o glosario que reúne todas las UF en *LSI*.

UFS

ID	UF	Página	Loc	Tipo	Registro:	Registro	Dic R 1	Dic R 2	DIC	definición	Obsevaciones
366	esperar el santo advenimiento	160	P	loc.verb.	coloq.		DFDEA		☑	DFDEA	
634	está bien	156, 109	P	fórm.					☑	DFDEA	eso está bien p.109
365	está bueno eso	160	P	fórm.	coloq.		DFDEA		☑	DFDEA	bueno está eso (DFDEA)
176	ésta es buena	37	P	fórm.	coloq.		DFDEA		☑	esa, o esta, es ~; o eso, o esto, es ~.	ésta sí que es buena p.37
75	estar a gusto	83, 142, 162	P	loc.verb.					☑	1. loc. adv. Según conviene, agrada	
339	estar algo como tonto/a	124	P	loc.verb.					☐		la pierna(...)está como tonta
203	estar de Dios	43	P	loc.verb.	coloq.	rural	DFDEA	DEPMD	☑	estar de Dios algo.	
188	estar de más	40	P	loc.adv.					☑	1. loc. Adv. De sobra o en demasía	
465	estar de suerte	131	P	loc.verb.					☑	DFDEA	
525	estar en el cielo	75	P	loc.verb.					☐		
132	estar ojo avizor	107	N	loc.verb.		rural		DEPMD	☑	DEPMD	
94	esto marcha	94	P	fórm.					☐		

Figura (1): *Muestra de la tabla principal en la base de datos*

2. CLASIFICACIÓN DE LAS UF EN *LOS SANTOS INOCENTES*

Para el análisis de los tipos de UF que aparecen en *LSI*, seguimos, en líneas generales, la clasificación de Corpas Pastor (1996: 50-52). Asimismo, adoptamos las modificaciones incluidas en nuestra propuesta de clasificación de las locuciones (Salah Eldin Shalan, 2007: 81-83) que se puede resumir brevemente en los puntos siguientes: la inclusión de las locuciones clausales dentro del grupo de las verbales en general y la agregación de un tipo que la taxonomía de Corpas Pastor no incluye: las pronominales (1996: 93-110). Partiendo de la fraseología en su sentido más amplio, incluimos también las variantes y las UF con casillas vacías. En la siguiente figura se muestran las categorías contempladas y los resultados obtenidos en *LSI*:

Tipo de UF	N.º
Fórmula	123
Loc. adjetiva	17
Loc. adverbial	219
Loc. conjuntiva	14
Loc. nominal	20
Loc. prepositiva	21
Loc. pronominal	6
Loc. verbal	190
Paremia	5

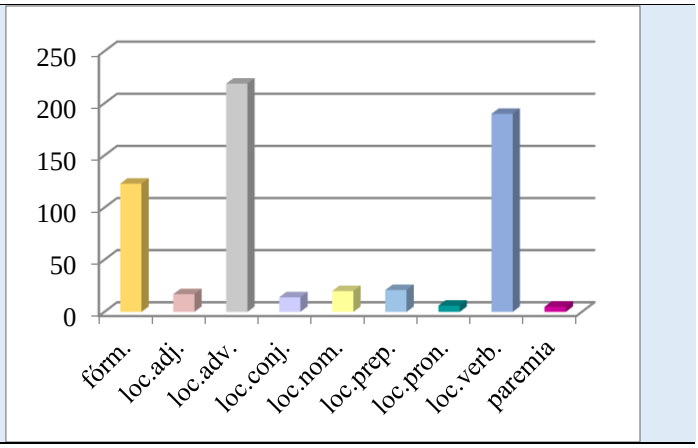


Figura (2): *Clasificación de las UF en LSI*

Como se puede comprobar del gráfico y de las estadísticas anteriores, en *LSI* predominan, sobre todo, las categorías más características de la lengua oral, en general, y del registro coloquial, en concreto: las locuciones adverbiales, las verbales y las fórmulas rutinarias. Algunos investigadores, examinando corpus orales y escritos, han señalado la alta frecuencia de uso de esos tipos tanto en el registro coloquial literario como en el registro coloquial hablado (Ruiz Gurillo, 1997 y Penadés Martínez, 2004).

De las locuciones adverbiales podemos citar, como muestra, las siguientes: «a campo través» (139, 160), «a carcajada limpia» (103), «a diestro y siniestro» (169), «a renglón seguido» (172), «con la fresca» (42), «conforme amanece Dios» (65), «de plantón» (107, 172), «en danza»

(120,122), «en la alta noche» (11, 45), «entre bromas y veras» (102), «ni a sol ni a sombra» (68), «ni por cuanto hay» (55), «pin, pianito»[4] (13), «por pitos o por flautas» (51), «por si las moscas» (33), «sin ton ni son» (14), «todo el día de Dios (10)», etc.

Abundan también en el texto las locuciones verbales: «agarrar un cabreo» (100), «armarla buena» (55), «amanecer Dios» (25, 65), «comerse a besos» (48), «dar de codo» (75), «decir misa» (132), «echar la pata» (94), «echarse un galgo» (54), «estar de Dios» (43), «esperar el santo advenimiento» (160), «gastarse mañas» (135), «irse a criar» (121), «jurar y perjurar» (160), «liar el petate» (41), «ofender a Dios» (71), «subírsele a alguien el pavo» (57), «tener las canillas flojas» (76), «ver crecer la hierba» (40), etc.

Se han recogido también, aunque con menor número de ocurrencias, algunas locuciones adjetivas, como: «duro de oído» (12) o, «hecho un lloraduelos» (172); conjuntivas: «o bien» (99, 103,120), «si acaso» (16); nominales: «toda la tropa» (83), «un don nadie» (36); prepositivas: «orilla de» (con la preposición «a» elidida) (16, 71, 73,76, 77, 81,98, 101); y pronominales: «el que más y el que menos» (144).

Asimismo, las fórmulas rutinarias, UF del habla cuyo uso viene determinado por situaciones comunicativas precisas según Corpas Pastor (1996: 170), aparecen con mucha frecuencia en *LSI* en boca de los personajes; la mayoría de registro coloquial y, a veces, rural: «¿adónde iríamos a parar?» (24), «como quien dice» (33, 67, 131), «es lo que yo digo» (144), «ésa es toda la ciencia» (74), «faltaría más» (137), «lo ve un ciego» (56), «lo que te digo» (97), «¡qué le vamos a hacer!» (23, 43, 135), «¿qué tiempo te tienes tú?» (10, 146), «te lo digo yo» (94,132), etc.

En realidad, el tema de la delimitación de este tipo de UF resulta a menudo muy complicado. Hemos encontrado varios casos dudosos, porque no se sabe si se trata de fórmulas rutinarias o locuciones, entre ellos: «la misma copla» (53, 68, 92, 96). Aunque el DFDEA la etiqueta como una locución nominal, citando un ejemplo extraído de una obra delibiana: «*f (col) El mismo asunto o la misma cuestión.* ‖ Delibes *Castilla* 21: Igual en Talavera hay más de cincuenta ceperos, hágase idea. Y por estos pueblos de los alrededores, la misma copla», nos han surgido dudas para catalogarla, ya que, en todos los fragmentos en que aparece en *LSI*, cumple con uno de los rasgos más importantes de las fórmulas: la independencia oracional. Según los autores del DFDEA, son «enunciados de forma fija y sentido peculiar que –a diferencia de las locuciones– no están integrados dentro de una oración funcionando en ella como palabras (nombre, verbo, etc.), sino que funcionan como oraciones por sí mismas» (XVII). He aquí algunos fragmentos[5]:

> - cada vez que regresaban de la ciudad, del cine o del teatro, *la misma copla*, antes de bajar del coche ya se sentían sus voces,
> ¡zorra, más que zorra! (53).

> -y si se ponía a rutar era lo mismo que un perro, y así hasta la amanecida que asomaba a la corralada, mascando salivilla, el pantalón por las corvas, y los porqueros y los guardas y los gañanes, siempre *la misma copla*,
> Azarías, ¿vas de pesca? (68).

> -y en la época en que el señorito Iván era el Ivancito, que, de niño, Paco le decía el Ivancito al señorito Iván, *la misma copla*,
> ¿a qué huele la caza, Paco? (92).

[4] Náñez Fernández (1990) señala que tal vez sea una mera errata de *pian pianito*. Sin embargo, Urdiales Yuste la recoge en el DEPMD y la documenta en la obra de Delibes a través de dos ejemplos de obras distintas: el de *LSI* y otro extraído de otra obra del novelista, con lo cual es muy difícil que se trate de una errata.

[5] En todos los textos que citamos como ejemplos de la novela, se emplea la cursiva para resaltar la/s UF en cuestión, mientras las demás UF del texto se mantendrán en caracteres normales.

- no lo voy a recordar, el pájaro perdiz aquel no volaba a menos de noventa metros, o, si se trataba de perdices recias, *la misma copla* (96).

La primera lectura de los ejemplos anteriores nos lleva a dudar si estamos ante una locución o una fórmula discursiva. Al consultar los bancos de datos de la RAE, no encontramos caso alguno de esta UF en el CREA. Sin embargo, el CORDE recoge para esta combinación dos casos con significado idiomático, pero aparecen con otros elementos oracionales: «salir con *la misma copla*» y «siempre *la misma copla*». Este último caso del CORDE, que coincide con el segundo ejemplo de *LSI* en cuanto a su colocación con el adverbio «siempre», procede también de la novela *Cinco horas con Mario* de Delibes. Por ende, la independencia oracional aquí puede deberse a razones contextuales y no a la categoría o la naturaleza de la UF en sí. Además, no se ha podido percibir ninguna función específica desde el punto de vista de la interacción comunicativa o social; un papel indispensable en las fórmulas según la clasificación de Corpas Pastor (1996) que adoptamos en este trabajo. Por todo lo anterior, al final hemos optado en nuestra base de datos por la clasificación del DFDEA como locución nominal.

Por otra parte, se ha observado el uso de algunas UF que se colocarían dentro de la categoría de las paremias; son 5 en concreto, todas aparecen usadas en lengua de los personajes de la novela: «cría cuervos» (63), «donde no hay voluntad, no hay hombre» (135), «hoy bien y mañana mal» (56), «la edad no perdona» (119), «y por probar nada se pierde» (163). Llama la atención el primer caso, «cría cuervos» (63), por el uso de la forma abreviada del refrán «cría cuervos, y te sacarán los ojos» que el DFDEA etiqueta como fórmula oracional: «*fórm or Se usa para comentar la ingratitud de la persona a que se hace referencia.* ‖ Delibes *Cinco hora*s 12: "Mujer, déjala, si es aún una niña". "Es su hija y va ahora mismo porque se lo mando yo"… – Cría cuervos». Curiosamente, como se observa en la definición, el ejemplo explicativo que aporta el diccionario es también extraído de otra novela de Delibes. Resulta también curioso el segundo caso por la desautomatización que el autor crea en boca del señorito Iván de las paremias: «donde no hay voluntad, no hay fuerza» y «donde hay voluntad, hay camino».

La frecuencia de uso de variantes y sinónimos fraseológicos es una prueba más de la riqueza del caudal fraseológico de Delibes. Algunos ejemplos son: «de pronto» (84, 96, 120, 129), «de repente» (17, 49, 113), «de sopetón» (142, 154) y «de súbito» (38). Se ha llegado a usar hasta cinco UF que presentan sinonimia en distintos fragmentos de la novela: «en un amén» (94), «en un decir Jesús» (95), «en un dos por tres» (123), «en un periquete» (27) y, «en un santiamén» (14); todos del mismo registro coloquial y con el mismo significado de «en un momento, enseguida». Asimismo, se han recogido distintos casos de variantes fraseológicas: «Buenas noches nos dé Dios» (43) / «Buenas nos las dé Dios» (66), «callar la boca» (121, 154) / «candar el pico» (121), «mascar la nada» (64) / «masticar la nada» (10, 18, 163), «¡qué le vamos a hacer!» (23, 43, 135) / «¿qué vamos a hacerle?» (135), etc. Como lo hemos señalado, nos ocuparemos de todos los aspectos relacionados con la creación fraseológica en la lengua de Delibes, concretamente en *LSI*, en un próximo trabajo.

3. LOCALIZACIÓN DE LAS UF EN *LOS SANTOS INOCENTES*

En este apartado nos hemos planteado como objetivo responder a un interrogante principal: ¿hasta qué punto ha servido la fraseología en la caracterización lingüística de los personajes, del narrador e, incluso, del mismo autor?

En *LSI* se puede observar tres voces: la del narrador testigo, la del narrador acorde y las voces de los distintos personajes (Gutiérrez, 1989:83). La tarea de determinar la localización de las UF en *LSI* no nos ha sido siempre fácil debido a la innovación de los recursos ortográficos que Delibes emplea en esta novela. Se reemplazan los signos de puntuación como el punto y seguido,

el punto y coma, etc. por la coma. Para la separación de las palabras del narrador de las de los personajes, se introduce un salto de la primera línea con un sangrado al comienzo de la misma destinado a las palabras directas de los personajes. El discurso del narrador se mantiene ajustado al margen izquierdo.

A través del análisis cuantitativo realizado, se ha observado que el número de las UF citadas en boca de los personajes de la novela es muy similar al de las que aparecen en los fragmentos narrativos: 302 y 292 para el narrador, en general, y los personajes respectivamente. Además, se han localizado 21 casos en los que las mismas UF se repiten en ambos tipos de voces. Es decir, que el autor no ha pretendido distinguir las UF, desde el punto de vista de la frecuencia de uso, como elemento caracterizador del narrado o de los personajes. Sin embargo, sí que se han hallado algunas discrepancias en cuanto a las categorías y los registros lingüísticos. La figura siguiente resalta los resultados obtenidos de nuestra base de datos:

Lugar de UF	Número
Narrador	302
Personajes	292
Narrador y personajes	21

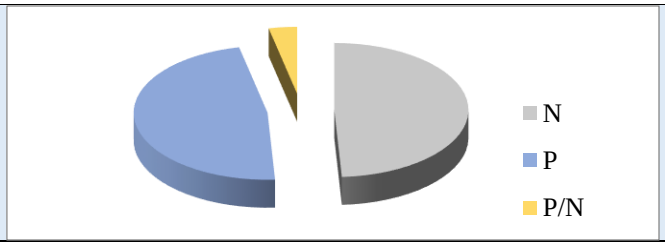


Figura (3): *Localización de las UF en LSI*

3.1. Narrador

Desde el punto de vista de las categorías, se ha observado que los grupos con el mayor número de ocurrencias en la voz narrativa son las locuciones adverbiales y las locuciones verbales. Ambos tipos representan el 79% de los casos registrados en legua del narrador en toda la novela. En la tabla siguiente se muestra el número de ocurrencias de cada tipo de las UF conforme a su localización en la novela:

	Narrador	Personajes	Narrador y personajes
Fórmula	9	110	4
Loc. adjetiva	11	6	-
Loc. adverbial	156	53	10
Loc. conjuntiva	9	3	2
Loc. nominal	12	7	1
Loc. prepositiva	20	1	-
Loc. pronominal	2	4	-
Loc. verbal	83	103	4
Paremia	-	5	-

Tabla (2): *Tipos de las UF según su localización*

En líneas generales, las locuciones adverbiales son las más utilizadas y repetidas en la narración de los hechos y acontecimientos en el texto. Dentro de esta categoría las que más se repiten son las de carácter temporal: «acto seguido» (14, 27, 78, 98), «al cabo» (13, 43, 45, 66,78), «al cabo de un rato» (18, 21, 27, 134, 129, 160, 163), «al concluir» (17, 44, 69, 165), «al fin» (35, 45, 67, 74, 139), «de cuando en cuando» (19, 78, 132, 58), «de pronto» (84, 96, 120, 129), «en éstas» (63, 83, 109,128,137), «entre dos luces» (104, 122), etc. Aunque el narrador

utiliza también otros tipos de locuciones adverbiales: «a carcajada limpia» (103), «al descubierto» (74, 159), «de acá para allá» (91), «a voz en cuello» (138), «en justicia» (127), «por todo lo alto» (48), etc.

Por otra parte, las locuciones verbales y adjetivas aparecen más en la descripción de los personajes, sus experiencias, comportamientos, reacciones, etc. Algunos ejemplos de las locuciones verbales, segundo grupo más frecuente en la voz narrativa, son: «desternillarse de la risa» (35), «fruncir el entrecejo» (109), «hacerse de cruces» (92), «no dar abasto» (127), «perder pie» (175), «salirse del tiesto» (40), «tomar aliento» (20), «torcer el gesto» (70) y «venir a cuento» (46).

Como hemos señalado, en *LSI* se perciben dos tipos de narradores: por un lado, hay un narrador testigo que está fuera de la acción, pero se presenta como un observador directo de los acontecimientos y demuestra una gran cercanía y un conocimiento detallado del mundo que narra; y, por otro, existe un narrador acorde que se sitúa en una posición de simpatía con los personajes *inocentes* o desfavorecidos y se identifica con ellos, incluso en el lenguaje (Gutiérrez, 1989: 83-84). Tanto el narrador testigo como el narrador acorde presentan un fiel reflejo del habla de los personajes. Pues, ambas voces del narrador utilizan UF que pertenecen a los mismos registros del habla de los personajes.

El narrador en esta novela utiliza un estilo indirecto libre que le permita reproducir a su manera las palabras y las UF de los personajes; «se expresa como un vecino de la zona, familiarizado con sus habitantes y hechos» (Rey, 2019: 198).

A veces, el narrador reproduce los pensamientos de los personajes utilizando sus propias UF, como en los siguientes ejemplos:

> -y Paco, el Bajo, pensó para sus adentros, mira, como la Charito, que la Charito, la Niña Chica, *nunca decía esta boca es mía*, que no se hablaba la Charito, que únicamente, de vez en cuando, emitía un gemido lastimero que conmovía la casa hasta sus cimientos (36).

> - el Mercedes,
> ratificó don Pedro,
> e hizo unos visajes en cadena tan rápidos y pronunciados que la Régula pensó que *jamás de los jamases* se le volvería a poner derecha la cara, una cosa (157).

En los ejemplos anteriores el narrador describe lo que piensan Paco y la Régula utilizando UF de negación enfática que pertenecen al registro coloquial: *no decir esta boca es mía* y *jamás de los jamases*. Otras veces, el narrador se identifica totalmente con el personaje en el plano lingüístico. Llega a repetir la misma UF utilizada por uno de los personajes, incluso, en el mismo fragmento en algunas ocasiones. Como se puede comprobar de las cifras mostradas en la figura (3), se han registrado 21 casos de UF usadas tanto por los personajes como por el narrador, como: «a cuento de qué» (35), «a ver» (33, 34, 40, 48, 75, 104, 109, 122, 128, 134, 136, 139, 167, 172, 174), «bien mirado» (35, 45, 67, 95, 68), «como quien dice» (33, 67, 131), «por mis/sus muertos [se lo pido]» (24, 92, 102, 170, 174), «si es caso» (10, 49), «una pizca» (34, 49), «¡vete/ vaya usted a saber!» (12, 46, 65), entre otras. A continuación, incluimos algunos ejemplos contextualizados:

Personajes	Narrador
«y, ahuecando los orificios de su chata nariz (por donde, al decir del señorito Iván, los días que estaba de buen talante, se le veían los sesos), preguntó, señorito Lucas, y ¿*a cuento de qué* esos caprichos?» (35).	«y Paco, el Bajo, se enojó, que eso ya era por demás, coño, que ellos eran ignorantes pero no tontos y *a cuento de qué* la E y la I habían de llevar siempre trato de favor […]» (35).
«¿qué habrá pensado tu muchacho? y Paco, el Bajo, *a ver*, los nervios, natural y el señorito Iván, natural, natural, no busques excusas» (128).	«y no es que le incomodase por él, que a él, al fin y al cabo, lo mismo le daba un sitio que otro, pero sí por los muchachos, *a ver*, por la escuela, que con la Charito, la Niña Chica, tenían bastante» (33).
«y al fin, juntó valor y razón, *bien mirado*, no le falta, señorito, pero hágase cuenta, mi cuñado echó los dientes aquí, que para San Eutiquio sesenta y un años, que se dice pronto, de chiquilín, *como quien dice*...» (67).	«es la gramática, oye, el porqué pregúntaselo a los académicos, y no aclaró más, pero, *bien mirado*, eso no era más que el comienzo […]» (35).
	«pero a Crespo, el Guarda Mayor, le gustaba adelantar a uno en la Raya de lo de Abendújar por si las moscas y a Paco, el Bajo, *como quien dice*, le tocó la china […]» (33).
«y la señorita Miriam, miraba a la Nieves con disimulo, verdaderamente, la chica no está mal, dijo, si es caso, para mi gusto, *una pizca* de más de aquí, y se señalaba el pecho» (49).	«pero Paco, el Bajo, aspiraba a que los muchachos se ilustrasen, que el Hachemita aseguraba en Cordovilla, que los muchachos podían salir de pobres con *una pizca* de conocimientos» (34).

Tabla (3): *Ejemplos de UF repetidas por Narrador/Personajes*

El examen de las UF cuyo locutor es el narrador permite observar que éste adopta el tono de oralidad y los mismos registros de los personajes, sobre todo, el coloquial y, dentro de éste, el rural propio de los desheredados. Sin embargo, utiliza también UF con registro neutro o, incluso, literario, como: «en puridad» (33), «en verdad» (107) o «a decir verdad» (104). Blackwell describe, acertadamente, al narrador en esta novela como «proteico» que «parece cambiar su forma de hablar para asumir el conveniente registro lingüístico según sea el personaje en el que se centra (Blackwell, 2021: 208). Como hemos mencionado, retomaremos el tema de los registros de uso de la fraseología en esta novela y otras cuestiones relacionadas en un futuro trabajo.

A pesar del predominio de las locuciones en boca del narrador, el uso de nueve fórmulas rutinaria por la voz narrativa, además de cuatro comunes entre el narrador y los personajes, constituye una demostración más de esa adopción de la oralidad por parte del narrador; puesto que son UF cuyo uso, como ya hemos indicado, se asocia siempre a la interacción social y comunicativa. Son las siguientes: «de ahí» (93), «dicho y hecho» (20), «¡Dios mío!» (91, 113), «el caso es» (46), «no es un decir» (92, 139), «por decir algo» (52), «venga, (y) dale» (53, 76); las fórmulas con casillas vacías: «venga de + inf.» (16, 20, 35, 57) y «n. + va+ n.+ viene» (56). Llama la atención aún más el registro de uso coloquial de gran parte de las UF anteriormente citadas y de muchas otras del narrador, com: «en éstas» (63, 83, 109, 128, 137), «de primeras» (51), «ni a sol ni a sombra» (68), «sin ton ni son» (14), «venir mal dadas» (11), entre otras.

En varios fragmentos de la novela, el narrador interviene directamente en el texto revelando su propio punto de vista sobre lo que se dice en los diálogos, de los personajes y de los acontecimientos. Lo hace precisamente a través del empleo de las UF. Se pueden percibir distintas intenciones expresivas del narrador a través del uso de las UF; por ejemplo:

-Enfatizar la lógica de lo que se dice, como es el caso del uso reiterado de «a ver» (33, 34, 48, 109, 122, 167), que, además, «expresa la identificación afectiva y la comprensión del narrador» (Crespo Matellán, 1990: 67).
-Indicar el carácter aproximativo de lo que se dice: «como quien dice» (67).
-Subrayar el rechazo implícito de lo que se va a decir: «la misma copla» (53, 68, 92, 96).
-Llamar la atención a la repetición excesiva de la acción aludida: «venga, (y) dale» (53, 76), «venga de + inf.» (16, 20, 35, 57), «erre que erre» (136), etc.
-Señalar la imposibilidad de la verificación de lo que se dice: «¡vaya usted a saber!» (12).
-Describir el lenguaje de superioridad y humillación que los opresores suelen utilizar en su trato con los humildes: «echar pestes por la boca» (140), «echar sapos y culebras por la boca» (127), «un don nadie» (36), etc.
-Retratar el silencio como símbolo de la impotencia de los desfavorecidos: «en silencio» (48, 127, 132), «guardar silencio» (143), «no decir esta boca es mía» (36,107), «sin decir palabra» (72, 132), «sin despegar los labios» (45), etc.

3.2. Personajes

Resulta igualmente importante la atención que Delibes presta a la caracterización de los personajes en general en *LSI*. El conflicto en la novela se plantea a través de dos grandes bloques de personajes: los vanos y los sencillos. Los personajes vanos, los más acomodados socialmente, se convierten en la novela en los *opresores*; que se aprovechan de la miseria y la ignorancia de los humildes y actúan como verdaderos dueños de ellos. Mientras los sencillos presentan a los *oprimidos*, los desfavorecidos que viven en una situación de discriminación social y que, aunque no han recibido enseñanza, presentan muchos sentimientos y valores positivos, que los vanos no poseen, como el amor y el respeto a la naturaleza (Gutiérrez, 1989: 51-53).

Es verdad que «los personajes de Delibes hablan como saben, no como les imponen» (Alvar, 1983: 5). Según García Domínguez, Delibes ha confesado que ha tomado no solo los personajes, escenarios y argumentos de sus novelas, sino también las palabras con las que han sido escritas (2010: 32). De esta manera, el lenguaje de los personajes que pertenecen a cada bloque esboza un fiel retrato de su vida y situación social. El empleo de la fraseología es uno de los elementos que el novelista utiliza en el texto para caracterizar a los personajes. Gran parte de las UF de los personajes pertenece a los registros coloquial y rural; lo que deriva de la riqueza y exactitud léxica y fraseológica de Delibes en estos registros de habla.

A través del estudio de la UF en la novela, se ha podido distinguir entre dos grandes bloques con intenciones expresivas diferentes, que corresponden a los dos bloques de personajes anteriormente señalados:

- UF en boca de los opresores: que siempre se asocian a connotaciones de: orden, amenaza, arrogancia, egoísmo, rabia, intolerancia, insultos y desprecio, entre ellas: «allá tú, ¡las hijas de la gran puta!» (168), «¡la madre que te parió!» (174, 175), «me cago en la madre que te parió» (139), «¿qué demonios […]?» (175), «¿qué diablos […]?» (92), etc. (141); UF con casillas vacías o esquemas fraseológicos de insultos del tipo «cacho+ n.» –generalmente despectivo, maricón, zorra, etc.– (58, 72, 107, 121, 175); locuciones verbales que se utilizan en imperativo o imperativo negativo indicando algún mandato o amenaza, como: «agarrar un cabreo» (100), «calentársele a alguien la sangre» (101), «callar la boca» (121, 154), «candar el pico» (121), «parar quieto» (38), «poner quieta la lengua» (121).
- UF en boca de los oprimidos: que indican connotaciones de: sumisión, ignorancia, juramentos, súplica, mezquindad, resignación y aceptación de la realidad, ejemplos de esas UF son: «a mandar» (44, 108), «a ver» (33, 34, 40, 48, 75, 109, 122, 128, 134, 167, 136), «ae», muletilla que se trata de una síncopa de «a ver», muy frecuente, sobre todo, en boca de La

Régula, (18, 26, 38, 40, 41, 44, 63, 64, 72, 73, 74, 76, 94, 110, 153, 157, 158), «para lo que guste mandar» (43), «lo que usted mande» (46), «para eso estamos» (44, 46, 108), «por Dios bendito» (100), «por su madre» (100), «¡qué le vamos a hacer!» (23, 43, 135), «¿qué vamos a hacerle?» (135), o la fórmula «oír, ver y callar» (55, 154), que Paco aconsejaba a su hija que la siguiera siempre en temas relacionados con los *señoritos*. En la siguiente tabla se muestran algunos ejemplos contextualizados:

UF en boca de los «opresores»	**UF en boca de los ¨oprimidos¨**
«y en efecto, no había transcurrido un cuarto de hora, cuando se presentó en la Raya, Crespo, el Guarda Mayor, Paco, *lía el petate* que te vuelves al cortijo, le dijo sin más preámbulos» (41).	«y tras su reproche, una carcajada, como el cárabo, que al Azarías se le puso la carne de gallina y, señorito, no se ría así, *por sus muertos* se lo pido, y el señorito, ¿es que tampoco me puedo reír en mi casa?» (24).
«y el señorito Iván, enfurecido, Ceferino, vengan esos dos pájaros, *me cago en la madre que te parió*, a ver si el pie de Paco va a servir para que os burléis de un pobre inútil» (139).	«y al cabo, Paco, el Bajo, ahuecó los orificios de la nariz, encogió los hombros y dijo, *lo que usted mande*, don Pedro, *para eso estamos*» (46).
«exultaba Paco entre el follaje, y el señorito Iván, *calla la boca*, tú, y ¡pim-pam! ¡otras dos! chillaba Paco en lo alto sin poderse reprimir, y el señorito Iván, *canda el pico*, tú y ¡pim-pam! ¡una se le fue a criar! lamentaba Paco, y el señorito Iván, ¿no *puedes poner quieta la lengua*, *cacho maricón*?» (121).	«y la Régula, *ae*, *a mandar*, don Pedro, *para eso estamos*, y don Pedro, de amanecida soltarás los pavos y rascarás los aseladeros, que si no no hay Dios que te aguante con este olor, qué peste, y ya te sabes que la Señora es buena pero le gustan las cosas en su sitio, y la Régula, *ae*, *a mandar*, don Pedro, *para eso estamos*» (44). «y la pausa se hizo más profunda, hasta que la Régula, sumisamente. *usted dirá*, don Pedro» (45).
«¡*para quieto*, Paco! Y él, Paco, el Bajo, ¡suélteme, por su madre se lo pido, señorito! cada vez más excitado, y el señorito Iván, sin cesar de disparar, mira, Paco, *no me hagas agarrar un cabreo*, aguarda a que termine la batida, mas a Paco, el Bajo, el ver desplomarse las perdices muertas ante sus chatas narices, le descomponía, ¡suélteme, señorito, por Dios bendito se lo pido!» (100).	«¡para quieto, Paco! Y él, Paco, el Bajo, ¡suélteme, *por su madre se lo pido*, señorito! cada vez más excitado, y el señorito Iván, sin cesar de disparar, mira, Paco, no me hagas agarrar un cabreo, aguarda a que termine la batida, mas a Paco, el Bajo, el ver desplomarse las perdices muertas ante sus chatas narices, le descomponía, ¡suélteme, señorito, *por Dios bendito se lo pido*!» (100).

Tabla (4): *Ejemplos de UF en boca de personajes opresores/ oprimidos*

Una característica importante de la fraseología utilizada en boca de los personajes es la alta frecuencia de uso de las fórmulas rutinarias, precisamente 110, como se puede comprobar en las estadísticas de la tabla (3). Se han encontrado los dos tipos principales que Corpas Pastor propone: las fórmulas discursivas y las fórmulas psico-sociales. Mientras que las primeras

dependen de la situación discursiva y permiten el transcurso de los intercambios conversacionales; las segundas, cumplen funciones expresivas tanto del estado mental como de los sentimientos del emisor (1996: 187-213). Se han localizado fórmulas que pertenecen a los subtipos de cada grupo. Para dar algunos ejemplos, dentro de las discursivas: «¿cómo vamos?» (127), «vete con Dios» (17), etc.; y de las psico-sociales se encuentran fórmulas expresivas: «más lo siento yo» (132, 135), «está bueno eso» (160), «te lo digo yo» (94,132), «que gloria haya» (132), «vamos a ver» (97,98); directivas: «tengamos la fiesta en paz» (101); asertivas: «por mis muertos» (92,102), «te lo juro» (141, 162, 171); rituales: «buenas noches nos dé Dios» (43), «Dios te guarde» (40), entre otras.

Se ha notado, además, el uso exclusivo por los personajes de las cinco paremias que aparecen en el texto. Esta observación se encaja con la consideración de estos dos tipos como UF del habla que pertenecen exclusivamente al acervo socio-cultural de la comunidad hablante. Concretamente, 3 de las paremias encontradas se utilizan en boca de los personajes humildes, clase social que se caracteriza por su saber popular. Para su clasificación, nos hemos basado en la taxonomía de J. Sevilla Muñoz y Crida Álvarez (2013 y 2017). Paco utiliza un refrán y una frase proverbial: «hoy bien y mañana mal» (56) y «por probar nada se pierde» (163). La forma abreviada de un refrán –«cría cuervos», (63)– se pone en boca del Rogelio. Mientras hay dos paremias puestas en boca del señorito Iván, una frase proverbial: «la edad no perdona» (119) y un refrán desautomatizado: «donde no hay voluntad, no hay hombre» (135).

CONCLUSIONES

El estudio de las UF en *LSI* ha permitido comprobar que la fraseología forma una parte importante de los recursos lingüísticos en la narrativa de Miguel Delibes. El elevado número de ocurrencias de las UF en la novela es lo primero que lo pone en evidencia. Se ha verificado que el autor ha empleado la fraseología como una herramienta importante para la caracterización lingüística tanto del narrador como de los personajes.

El uso de un programa informático para la organización de datos ha sido muy útil para el análisis exhaustivo del gran número de UF en el texto. Los resultados de nuestro análisis cuantitativo revelan el predominio de los siguientes tipos de UF en la novela: las locuciones adverbiales, las verbales y las fórmulas rutinarias; clases más características de la lengua oral, en general y del registro coloquial, en particular.

En la voz narrativa, los tipos de UF más frecuentes son: las locuciones adverbiales, seguidas por las verbales. Se ha mostrado que el narrador opta por utilizar las UF de los mismos personajes inocentes, posiblemente lo hace como una muestra de su compasión hacía ellos.

Respecto a las UF puestas en boca de los personajes, las fórmulas rutinarias y las locuciones verbales son los grupos de UF que mayor número de ocurrencias tienen. Se ha distinguido entre dos grandes bloques de UF con diferentes intenciones expresivas: las puestas en boca de los «opresores» que expresan su injusticia y su prepotencia; frente a aquellas cuyo locutor es uno de los «oprimidos» que, a su vez, reflejan su impotencia y su sumisión. Delibes ha servido de este contraste lingüístico entre ambos grupos, al que la fraseología ha contribuido en gran medida, para el retrato de la injusticia social; tema principal de la obra. Así que, el novelista ha sabido emplear la fraseología con eficacia, no solo en la caracterización lingüística del narrador y de los personajes sino también en la transmisión de un mensaje moral a los lectores.

Como este trabajo no está cerrado, en futuros estudios seguiremos recurriendo a la base de datos informática elaborada para estudiar otros aspectos complementarios de la investigación realizada.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Alonso de los Ríos, C. (1993). *Conversaciones con Miguel Delibes.* Barcelona: Ediciones Destino.

Alvar, M. (1983). Lengua y habla en las novelas de Miguel Delibes. *Bulletin Hispanique*, 85, 3-4, 299-323.

Blackwell, F. (2021). Justicia social, violencia, estructura narrativa y lenguaje en Los *santos inocentes* de Miguel Delibes. En Cuadrado Gutiérrez, G (ed.), *USA y Miguel Delibes*, Burgos: Fundación Instituto Castellano y Leonés de la Lengua, 199-217.

Corpas Pastor, G. (1996). *Manual de fraseología española*. Madrid: Gredos.

Crespo Matellán, S (1990). La figura del narrador en *Los santos inocentes* de Miguel Delibes. *Anuario de estudios filológicos*, 13, 65-72.

Delibes, M. (1994). *Los santos inocentes*. Barcelona: Planeta.

García Domínguez, R. (2010). Miguel Delibes: del lenguaje al compromiso. *Letras libres*, 111, 30-33.

Gutiérrez, D. (1989). *Claves de* Los santos inocentes *de Miguel Delibes*. Madrid: Ciclo.

Náñez Fernández, E. (1990). El proceso de creación de Miguel Delibes. *Anuario de estudios filológicos*, 13, 277-310.

Penadés Martínez, I. (2004). ¿Caracterizan las locuciones el registro coloquial?, *Actas del V Congreso de Lingüística general*. Madrid: Arco Libros, 2225-2235.

Rey, A. (2019). *La narrativa de Delibes (1948-1998): cambio y tradición*. Santiago de Compostela: Universidad de Santiago de Compostela.

Ruiz Gurillo, L. (1997). *Aspectos de fraseología teórica española*. Valencia: Universitat de València.

Salah Eldin Shalan, M. (2007). *El tratamiento de las unidades fraseológicas en los diccionarios monolingües del español: las locuciones adverbiales*. Madrid: Universidad Complutense de Madrid, tesis doctoral.

Sevilla Muñoz, J.; Crida Álvarez, C. A. (2013). Las paremias y su clasificación. *Paremia*, 22, 105-114. https://cvc.cervantes.es/lengua/paremia/pdf/022/009_sevilla-crida.pdf [consulta: 15/11/2022].

Sevilla Muñoz, J.; Crida Álvarez, C. A. (2017). Taxonomía de las paremias en lengua española. *Phrasis*: Settembre, 117-129. http://www.phrasis.it/rivista/index.php/rp/article/view/18/14 [consulta: 15/11/2022].

DICCIONARIOS Y CORPUS

CORDE: Real Academia Española. Banco de datos (CORDE) [en línea]. *Corpus diacrónico del español.* http://www.rae.es [consulta: 10/11/2022].

CREA: Real Academia Española. Banco de datos (CREA) [en línea]. *Corpus de referencia del español actual.* http://www.rae.es [consulta: 10/11/2022].

DCRMD: Urdiales Yuste, J. (2006). *Diccionario del castellano rural en la narrativa de Miguel Delibes*. León: Fundación Instituto Castellano y Leonés de la Lengua.

DEPMD: Urdiales Yuste, J. (2007). *Diccionario de expresiones populares en la narrativa de Miguel Delibes*. León: Fundación Instituto Castellano y Leonés de la Lengua.

DFDEA: Seco, M.; Andrés, O.; Ramos, G. (2004). *Diccionario fraseológico documentado del español actual*. Madrid: Aguilar.

DFEM: Varela, F.; Kubarth, H. (1994). *Diccionario fraseológico del español moderno.* Madrid: Gredos.

DLE: Real Academia Española (2014). *Diccionario de la lengua española*. 23.ª ed., [versión 23.5 en línea]. https://dle.rae.es [consulta: 10/11/2022].